

VIVIR CON ESPERANZA

D. XXXIII T.O. © Lc.21,5-19. 17 de noviembre de 2019

“No hay mal que cien años dure”, debió de decir Jesús ante las fuertes pisadas del romano invasor. Sí: ningún imperio es eterno, aunque deje su huella en la historia, para bien y para mal. El templo será destruido, la guerra será el pan de cada día, y habrá miles, millones de víctimas inocentes.

Pero el amor es más fuerte que la muerte y todos los imperios, que, al fin y al cabo, son ídolos con pies de barro.

Inmensos nubarrones se ciernen sobre el paisaje de la vida en este tiempo. Surgen voces de intransigencia, xenofobia, nacionalismo excluyente, cierre de fronteras y cadáveres bajo el mar, voces de populismo y violencia, de agresividad e intolerancia, gritos de “patria o muerte” ... **Pero el amor es más fuerte que la muerte y es necesario resistir hasta el final. “Que nadie os engañe”, dice Jesús. No hagáis caso de las falsas promesas ni de los “salvadores de la patria”** ... No vayáis tras ellos: “con vuestra resistencia salvaréis vuestra vida” y abriréis paso a un nuevo paisaje, humanizado y humanizador. Es tiempo de esperanza en medio de la oscuridad. **Hay que lograr que nuestro mundo reverdezca de vida porque Dios está de parte del amor.**

